

De aparejador a promesa literaria con 68 años

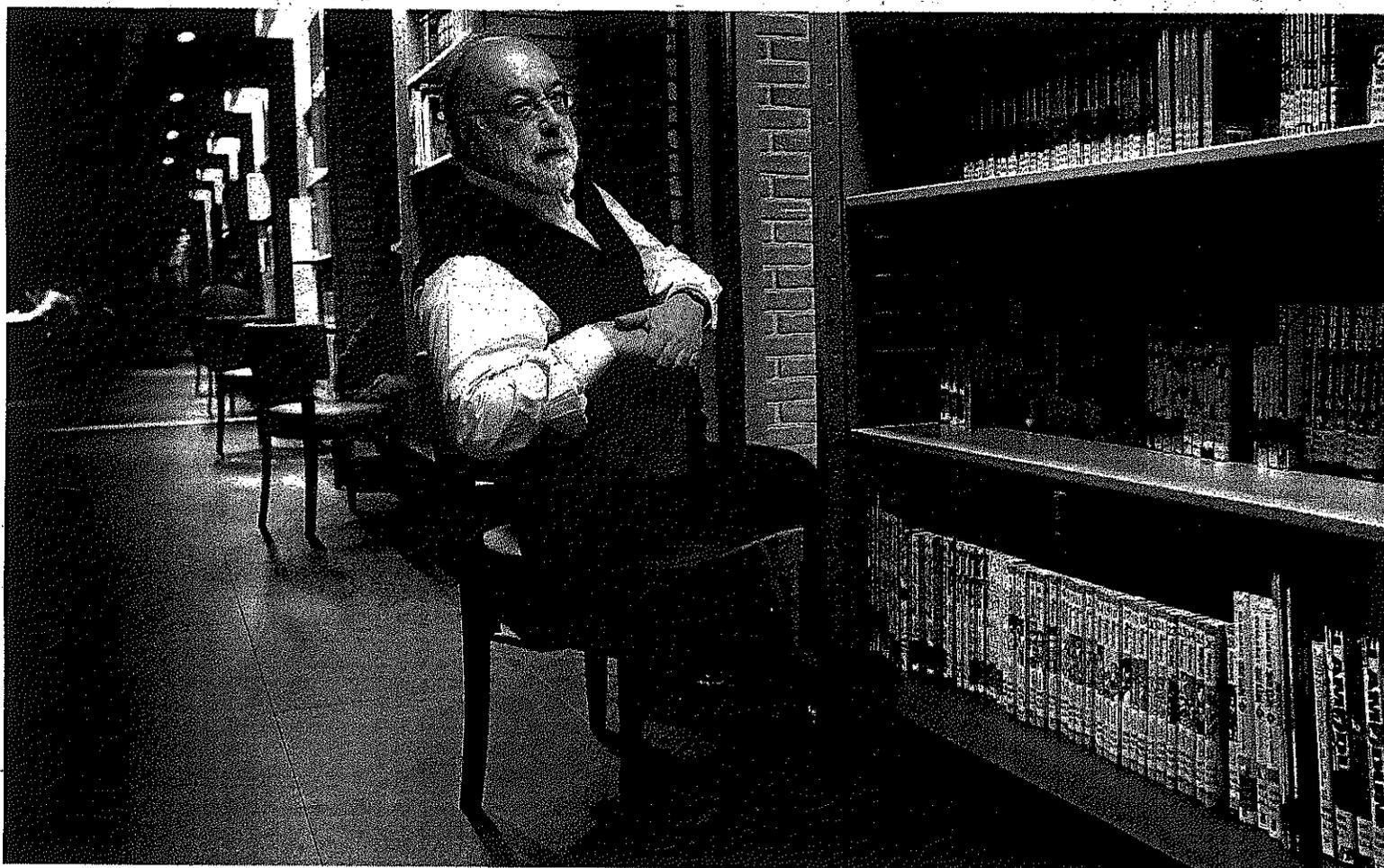
Javier Ortiz de la Cosca despunta como escritor novel en certámenes tras su paso por el taller de La Alhóndiga

:: EVA MOLANO

BILBAO. La jubilación es para muchos una pesada losa, un retiro forzoso impuesto por un sistema utilitarista que flaco favor hace a la brillantez. Pero hay quien disfruta de este sosiego para construir sueños, aquellos que dejó atrás del largo camino del trabajo remunerado y la desatención al propio deseo por la urgencia material. Quien aprovecha este remanso de tiempo, esta laguna de relojes, para descubrir lo que siempre latió dentro de sí: la adrenalina del viaje, la diversión de imaginar historias, el placer de acariciar las palabras. Como Javier Ortiz de Cosca, un bilbaíno enamorado de su ciudad.

A sus 68 años, se ha convertido en un reconocido escritor novel de la villa, en una promesa literaria merecedora de varios premios y que sorprende con su prosa afilada, rompedora, lista para denunciar. Lo mismo se enseña con una mujer infiel y rica de Neguri que recrea la salida de la cárcel de un ecologista condenado por hacer beber agua envenenada de Garoña a la Junta Nuclear que apostaba por la continuidad de la central. «Hay verdades que solo se pueden decir cuando se disfrazan de literatura», explica. Sus relatos siembre se desarrollan en escenarios de Bizkaia: desde la Torre Iberdrola hasta 'La Paloma'. «Hay gente que huye a Hong Kong y a Nueva York. Pero en Bilbao hay mucho que ver y que escribir», afirma.

Pese a la historia de superación y el aliento que aporta su propia biografía, Ortiz rehúye cualquier mérito y lo atribuye a los talleres de Literatura Viva a los que asiste en La Alhóndiga. Este año es el segundo en el que Pedro Ugarte y Álex Oviedo le asesorarán, al igual que a los otros compañeros que conforman la clase, sobre cómo elaborar una buena historia. «Se me ocurren todas estas tramas porque soy viejo. La experiencia me da ideas. Siempre te inspiras en cosas y personas que conoces, aunque luego lo camufles», asegura. «Se puede



Ortiz posa en la Mediateka de La Alhóndiga, junto a la sala donde se celebra el taller de Literatura Viva. :: BERNARDO CORRAL

escribir desde la literatura, leyendo libros, o desde la experiencia, con una adecuada formación. Todo el mundo tiene cosas que decir», apunta.

Ortiz no se convirtió en escritor hasta los 66 años, al jubilarse. Cuando iba al instituto, el jefe de estudios le llamó para convencerle de que estudiara letras, aunque entonces todos preferían las especialidades técnicas, que garantizaban un puesto seguro. «Yo quiero hacer cosas», respondió. Así que fue aparejador. Trabajó en la reforma del barrio de urgencia social de Otxarkoaga, se sumergió en el mundo de las energías renovables como

«Las experiencias vitales inspiran mis tramas. Se me ocurren porque soy viejo», afirma

empresario y en la importación de estufas de alto rendimiento. Su última etapa laboral transcurrió en Vitoria, donde trabajó como formador en un prestigioso almacén. «Entre cuentas y letras y todas las horas diarias que trabajaba, no tenía tiempo para la literatura», explica.

«Este curso es un privilegio»

Una vez retirado, accedió al curso de La Alhóndiga («en la repesca»). No obtuvo los resultados exigidos en el examen inicial, pero el primer día de clase hubo una baja. Ortiz reconoce que aún tiene algunas faltas de ortografía, y que al principio no manejaba con tanta soltura el teclado del ordenador. «Para mí este curso es un privilegio», señala. Cinco meses después de asistir a las clases, se presentó a su primer concurso: un certamen literario convocado por Creativity Zentrum, con sede en San Francisco, y quedó finalista. «Me animó mucho y mis nietos comenzaron a tomar mis cuentos más en serio», bromea.

LITERATURA VIVA

► **El taller.** Impartido en castellano por Pedro Ugarte y Álex Oviedo, y en euskera por Edorta Jiménez, está dirigido a personas sin previa experiencia en la escritura literaria. Se encuadra dentro del programa 'Ikasiz'.

► **Plazo.** Cerró el 28 de diciembre. Los alumnos nuevos deben realizar un test preliminar. Varios escritores exponen su experiencia a lo largo del taller.

► **Festival.** «Gutun Zuria», el festival internacional de las letras de Bilbao, celebrará en abril su quinta edición, dedicada a Latinoamérica. Ha traído hasta ahora a escritores como Salman Rushdie o Slavoj Žižek.

Poco después ganó un premio literario de la asociación Hartu Emanak, aunque prefiere no presumir. «El mérito es de los profesores, de toda la clase. Algunos de mis compañeros han ganado más premios que yo. No soy de los mejores, pero soy uno de los más trabajadores», señala.

Lo que más le satisface es que la literatura le ha servido de motor para introducirse en el ambiente cultural de la ciudad. «Oyendo a los intelectuales se aprende muchísimo», asegura. Y se congratula de que en medio siglo haya cambiado tanto la sequía cultural bilbaína relatada por Unamuno. «Paseas por Bilbao con una langosta y nadie repara en ti, pero paseas con un libro y te mira todo Dios», parafrasea. Ahora es partidario de formar una buena cantera de artistas. «En Brasil hay 10.000 niños jugando al fútbol y por ello hay tantos prodigios. Aquí podría haber otros 10.000 iniciándose en el arte y habría muchos prodigios más», propone.